

Publicación DiGiTal

DIDASCALIA

DRAMATURGIA

intiME!

ADELA JENNY



EDICIÓN 2023

LOS DEL
QUINTO PISO

Publicación DiGiTal

DIDASCALIA

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2023 en el Programa de formación en escritura dramática DIDASCALIA. Es propiedad intelectual de Adela Jenny. Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con la autora: melancolicaflematica@gmail.com

Adela Jenny



Adela Jenny es una actriz que escribe. Piensa mucho y siente mucho, así que ni modo: escribe mucho. De esta forma, no solo mantiene la poca sanidad que le asignaron al dejar de ser polvo de estrellas, sino que también cuida primorosamente la subversiva llama de la esperanza. Curiosa, inquieta y rebelde, es graduada *cum laude* en Artes Dramáticas. En la actualidad continúa sus estudios con una beca a la excelencia para Comunicación Social. Dedicó su vida al oficio de contar historias.

intiME!

ADELA JENNY

Personajes:

Alondra

Magnate

Manager

Chica

Esta historia se desarrolla a través de una pantalla. Queda a discreción si la representación también ocurre en el escenario, o si es una especie de híbrido que entrelaza la escena y la pantalla. Eso sí: es particularmente importante el punto de vista que provee dicha pantalla, pues su mero uso ya significa una imagen cuidada, manipulada, adulterada (y sí, obvio, artificial), para su visualización. Por ende, no se puede prescindir de la pantalla para esta historia.

Interfaz de la app de entretenimiento primordialmente visual intiME!¹:

En la parte superior, el área de la persona creadora, ocupando tres cuartos del espacio. Un sector predominantemente visual.

En la parte inferior de la pantalla, el área de los seguidores o

¹ “ME” se lee como “mi” tanto en el nombre de la app como en los otros nominativos existentes dentro de la misma.

barra de interacciones: Un espacio intermitente, dinámico e imposible de seguirle el ritmo para procesar la información. Cambia de color de acuerdo con el estado de ánimo predominante en las interacciones (likes, dislikes, comentarios varios: saludos, insultos, mensajes de odio, amenazas, spam; emojis, reacciones, visualizaciones, hashtags, entre otros).

De ahora en adelante, se indica el espacio en términos de área superior e inferior (o barra de interacciones), tomando en cuenta las explicaciones anteriores.

intiME! — ¡Adiós, soledad! ... ¡Para siempre!

En el área superior, la sala de Alondra: cálida, blanca, limpia y minimalista. Tiritas de luces LED decoran las intersecciones entre las paredes, cambiando de color como si fueran olas que vienen y van a la orilla de la playa. Humidificador y muchas plantas. Un sillón acolchado y una mesita de café hecha de madera clara.

Más de mil personas conectadas viendo la transmisión en vivo de Alondra. Ella se encuentra sentada ante un aro de luz, bien iluminada, trezándose el pelo, la colita que falta entre los dientes. Lleva un maquillaje natural que no debe delatar que está maquillada. Tiene unos parches para las ojeras debajo de los ojos y una banda acolchada le mantiene el pelo lejos de la cara. El área inferior es de color verde hoja y predominan los emojis de corazoncito con los mensajes de saludos.

Se escucha de fondo una música suave instrumental, invitando a la relajación.

Alondra: Ahí dejalos. Dejalos que hablen. Dejalos que se vayan. Se van a

quedar quienes se van a quedar, *amore*. Yo aquí estoy, jeje. Y mirá, quizá hasta suene un poco anticuado, muy frase de mamá, pero, mejor sola que mal acompañada, ¿verdad?

Alondra lee algunos comentarios de la transmisión.

Alondra: Un saludo para vos también, nenis. Qué gusto me da que estés aquí.

Alondra lee algunos comentarios de la transmisión. Ríe y manda besitos.

Alondra: ¡Hey, sí! Muchas gracias por los *snacks* del otro día. Amores, ¿y si nos vamos de *picnic* al parque? Dicen que ahorita hace buen tiempo y está bien bonito. ¿Les gustaría?

En el área inferior el color cambia a rosado pastel. Emojis de naturaleza y cestas de picnic. Un par de comentarios preguntan por qué Alondra no sale de casa.

Alondra lee algunos comentarios de la transmisión.

Alondra: ¿Que te da miedo no volverte a sentir bien? (*Pausa*). Hmm, sí es algo bien feo. (*Pausa larga*). Ay, perdoname, *amore*. ¿Cuánto me quedé ida?

Alondra toma un snack de semillas naturales. Lo destapa despacio, se lo acerca a la boca despacio y lo mastica despacio. Disimula que no le gusta.

Alondra: Mirá, nenis, antes que nada, las cosas como son: no hay nada de malo con vos por sentirte así. Sos suficiente, incluso con esa tristeza que nunca parece que se acaba. Creeme, aunque ahorita no lo podás ver, yo te entiendo porque...

Suena un pingME!² y el área superior se divide en dos imágenes. Aparece Magnate delante de un fondo corporativo. Joven, inquieto, efusivo y galante. Viste sobrio y ejecutivo, aunque la camisa que se asoma debajo del suéter tiene un patrón de ranas tropicales. Aplaude con una sonrisa inmensa.

Magnate: ¡Alondrita!

Área inferior cambia a color azul. Emojis de signos de interrogación y caritas preocupadas, llueven comentarios preguntando qué pasa.

Alondra ni puede formular bien una oración.

Alondra: ¡Ho... ola! No... Guau... ¡Qué... qué sorpresa!

Magnate: Chica, tengo que decirte algo que no puede esperar más.

Área inferior cambia a color naranja fuerte. Comentarios sugieren que es la presentación de la pareja de Alondra, algunos a favor, otros en contra. Fueguitos y corazones en llamas.

Alondra: Ah... Bueno... Eh...

Magnate: Sos la primera en intiME! que llegó al millón de seguidores. *(Alondra, boquiabierta, abre mucho los ojos).* Eso merece el mundo entero y más. Pero, para mientras, vamos a comenzar por lo que tenemos más cerca, ¿te parece? Aquí, en medio de tu numerosa audiencia, es un grandísimo honor para mí anunciarte que te has convertido en la imagen oficial de intiME! para esta próxima etapa que pronto lanzaremos al mercado.

² Así se llaman las notificaciones dentro de intiME!

Se conectan más usuarios a la transmisión. Área inferior cambia a color rojo. Emojis de aplausos y estrellitas. La sucesión de comentarios, la mayoría felicitaciones, es todavía más imposible de leer.

Alondra se ruboriza y se tapa la cara con las manos.

Alondra: Yo... Ay... No... No me lo merezco. Yo...

Magnate: No, no, no. Alondra, Alondra, dejate ver.

Alondra no se quita las manos de la cara.

Magnate: Hey, por favor, mirame.

Alondra asoma la mirada entre las manos.

Magnate: ¿Cómo así que no te lo vas a merecer? Bajá las manos, porfa.

(Pausa). Alondrita, porfa. Por mí.

Alondra baja las manos.

Magnate: Mirá, mirá cómo te quieren, Alondrita. *(Señala hacia el área inferior de la interfaz).* Esto es más que merecidísimo. Una combinación de pasión y talento así no se ve todos los días. *(Mira más allá de la cámara y hace una señal con el pulgar hacia arriba).* Bueno, te voy dejando, que ya sabés cómo es esto. Luego te explico los detalles. ¡Felicidades, superestrella! *(Guiña el ojo antes de desconectarse).*

Magnate desaparece del área superior. Área inferior cambia a color dorado y titilan pequeños destellos. Alondra se remueve incómoda en la silla.

En el área superior, otra transmisión de Alondra. Misma sala cálida, blanca, limpia y minimalista. Los muebles se han desplazado fuera de la imagen en pantalla para extender un tapete de yoga color pastel, aunque le acompaña un barquito en una botella de cristal como decoración para llenar el vacío.

Alondra habla sin esfuerzo mientras cambia de una postura a otra del saludo al sol, como guiando una clase virtual. Área inferior color azul cielo. Muchos emojis de plantitas y manos en gesto de rezo.

Alondra: Ahora, mis amores, inhalamos y estiramos. Tranqui, sin prisas. “La cobra”. Preparamos los pies y nos empujamos para llegar a...

Detrás de lo que vemos se escucha que se abre una puerta. Alondra pausa a mitad de “perro mirando hacia abajo”, mira hacia la cámara y luego hacia arriba.

Alondra: A veces, amores, nuestra práctica no es perfecta. Estamos rodeadas de interferencias constantemente...

Alondra se pasa a la “postura ecuestre o postura del corredor” con la pierna izquierda. Unos pasos se acercan, pero no entran al encuadre.

Alondra: Recuerden, nenis, izquierda adelante. (Alondra cambia a la postura de “plancha”). Como les decía, no podemos dejar que las interferencias nos interrumpen...

Unos zapatos formales, bien lustrados, ingresan al encuadre. Están por acercarse para tocar a Alondra cuando chocan con el barquito en la botella, botándolo y quebrándolo.

Alondra suspende la práctica. Se voltea, viendo arriba de los zapatos formales y resopla.

Alondra: Claro está, amores, que si dichas interrupciones significan peligro, se vale pausar. Ya vengo.

Alondra se acerca a la pantalla y, rápidamente toca la pantalla para apagar cámara y micrófono, pero se quedan encendidos. Sale del encuadre un momento y al regreso, se está poniendo calcetines. Los zapatos formales también salen.

Área inferior cambia a color gris. Muchos signos de interrogación y caritas tristes.

Alondra: Ajá, ¿qué pasa?

La respuesta no se escucha en la transmisión.

Alondra: ¿Y por eso me interrumpiste?

La respuesta no se escucha en la transmisión. En el área inferior, algunos comentarios preguntan si falla el internet, otros aseguran que la censura es adrede porque está hablando un alto poder de intiME! Independientemente de cuál sea la verdad, no les gusta sentir que se están quedando atrás. Quejas, súplicas y berrinches.

Alondra: No, sí, sí, tenés razón... Pero ¿ahorita? Es que... (Pausa). No, ya voy, deciles que me esperen.

Alondra recuerda la transmisión y otra vez toca la pantalla rápidamente.

Alondra: Mis amores, tengo que dejarles. Por favor, sigan adelante. Les mando mucha luz. Son lo máximo.

El área inferior cambia a color rosado intenso. Emojis de enojo y corazones en llamas. Comienza un hilo conspirativo en los comentarios teorizando que Alondra no es humana, sino una inteligencia artificial, y la gente que la programa se “mutea” para no revelar su identidad. Alondra se levanta, solo se ven sus piernas caminando hasta el borde del encuadre.

Se escucha un portazo. Pausa larga.

Los zapatos formales regresan arrastrando una silla que tiene un cojín enorme. Patean hacia un lado lo que queda del barquito haciéndolo añicos. Los zapatos se suben a la silla, botando el gran cojín, que sale disparado hacia el dispositivo desde donde sale la transmisión.

Área superior presenta imágenes desde un sitio elevado de la sala de Alondra. La vemos a ella en una camiseta que le queda demasiado grande, con algunos agujeros en los hombros, recostada a lo largo del sillón. Está despeinada, misteriosos vestigios del rímel (que no se le tendría que ver porque su look siempre es natural) le han dejado las mejillas manchadas. Está usando su celular, sacude un pie inconscientemente como si fuera un tic.

El área inferior, en color dorado, presenta un mensaje que se desplaza en loop como hacen con los titulares en el noticiero: “¡Sorpresita! ¡Ahora más cerquita! #intime”. Miles de reacciones en forma de aplausos, corazones y estrellitas.

Simultáneamente con el desplazamiento del mensaje en loop, la imagen cambia en el área superior. Ahora vemos a Alondra desde la cámara frontal de su celular. Moquea. A veces respira por la boca, pero lo hace demasiado rápido, por lo que no siente que le llega el aire.

Alondra arroja el celular lejos de ella. Baja del sillón y se sienta en el piso,

abrazándose las rodillas y ocultándose la cara.

En el área inferior, cobran fuerza los comentarios que critican a Alondra: por qué está llorando si vive en una casa preciosa y le va muy bien, la eligieron como imagen de la app, solo está llamando la atención, etc. También hay mensajitos que la defienden, pero desaparecen antes de que puedan terminar de leerse. El color dorado brilla más intensamente.

Interfaz de intiME!: El área inferior se desvanece y da lugar a la expansión del área superior. No se permiten interacciones en este momento.

Un fondo gris y aséptico. Música corporativa que quiere parecer emocionante. Un imponente escritorio de metal y detrás de él, una imponente silla de cuero.

Magnate sale disparado de debajo del escritorio y se sienta en la silla de cuero torpemente. Lleva un parche pirata en el ojo y un garfio postizo en la mano. Sus movimientos faciales y corporales se esfuerzan demasiado por ser carismático.

Magnate: ¡Próximamente zarparemos en una aventura única en el mercado! ¡Arrrgh! Les pedimos paciencia en lo que terminamos de preparar la mejor *update* que permite la tecnología de este momento. Pero, ¡alto! ¡Esperen! ¡Esto no termina aquí! ¡Arrrgh!

Magnate se levanta de la silla y se agacha debajo del escritorio. Se escucha un sonido similar al tronar de huesos. Magnate maldice entre dientes algo ininteligible. Pausa. Magnate otra vez sale disparado del escritorio y se sienta en la silla de cuero. Lleva un cofre del tesoro con la

mano buena.

Magnate: Queremos premiar su fidelidad, por lo que justo después de este intermedio, tendremos una nueva *miniupdate* disponible. Es brillante, nunca antes realizado por otra *app* de este tipo. ¡Arrrgh!

Magnate abre el cofre del tesoro y un brillo dorado le ilumina la cara.

Magnate: Nos inspiramos en la siguiente pregunta para realizarla: ¿Tenés al alcance de tu mano todo lo que siempre quisiste? ¡Arrrgh! ¡Claro que no! Lastimosamente, no podemos darles todo lo que siempre quisieron de un solo, pero por algún lado se empieza. Por eso, a partir de ahora, van a recibir contenido inédito generado a partir del inconsciente de los creadores, ¡arrrgh! Personas creadoras, me diría la timonel de mi barco, ¡jojo! ¿Qué significa esto?

Magnate saca un catalejo del cofre del tesoro y se lo lleva al ojo bueno para observar directamente a la cámara.

Magnate: ¡Que vas a poder ver sueños en vivo y en directo! Así, hasta cuando tus creadores favoritos estén más para allá que para acá, vas a poder estar viendo cualquier cosa, de la más loca a la más aburrida... Y... sí, sí... Claro que sé lo que estás pensando... Por eso lo hacemos realidad (*guiña el ojo*). Ajá, cabal, hasta sus pesadillas pueden verse en pantalla. Poesí, ¿acaso ahí no están los mejores tesoros? ¡Arrrgh! ¿Qué tal? Cool, ¿verdad?

En el fondo corporativo, se iza una bandera pirata algo rasgada.

Magnate: Recuerden nuestra brújula: ¡Adiós, soledad! ... ¡Para siempre!

¡Arrrgh!

La imagen comienza a oscurecerse hasta alcanzar un fondo negro. Lentamente aparece un texto blanco al mismo tiempo que siguen escuchándose las palabras de Magnate.

Texto en pantalla: El inMEverso! Próximamente... #intime

Magnate: ¿Ya acabó? ¿Ya? ¡Coma mierda! La próxima vez... No, ni me digan, no me importa. Hagan lo que haga falta para que ella venga a grabar, ¡por la gran put...!

Vuelve el área inferior de la interfaz de la app.

Área superior presenta imágenes desde lo alto del refrigerador en la cocina de Alondra. Vemos a Alondra buscando algo de comer entre las gavetas de abajo, evidentemente medio vacías. Frustrada, decide probar suerte con las gavetas de arriba, arrastrando una silla para subirse a la encimera y buscar desde lo alto.

El área inferior, en color dorado, presenta nuevamente un mensaje que se desplaza en loop: “¿Qué como en un día que no grabo? #intime”. Miles y miles de reacciones en forma de aplausos, gorritos de chef y cacerolitas.

Entra Manager. Maduro, anacrónico, anticuado. Viste ropa formal que le queda un poco grande. Lleva una bolsita de regalo.

Manager: Alondrita...

Alondra, del susto, por poco pierde el equilibrio, pero se agarra de la gaveta de arriba en el último momento. Baja de la encimera al suelo.

Alondra: *(Toma aire).* ¡Ya te he dicho que toqués antes de entrar!

Manager: Sí, no, tiene razón. Perdóneme. Yo...

Alondra: ¿Te han dicho cuándo vamos a grabar más?

Manager: Eh... No... Es que no me responden los mensajes y...

Alondra: No me extraña. Tampoco sabés cuándo sale lo del inMEverso,
¿verdad?

Manager guarda silencio.

Alondra: Hey, disculpame... No... No estoy acostumbrada a...

Manager levanta una mano y asiente. Alondra se fija en la bolsita de regalo.

Alondra: ¿Qué es eso?

Manager le extiende la bolsita.

Manager: Para usted. Una tregua.

Alondra toma la bolsita, la abre y saca un submarino de cristal.

Manager: ¿Sabía que comúnmente se piensa que en las profundidades submarinas no hay sonido? ¡Pero es tremenda equivocación! Ahí se escucha de todo: plantas, animales acuáticos y hasta otras embarcaciones. Es más...

Alondra: No, por favor. No estoy de ánimos.

Pausa.

Manager: ¿Ha comido?

Alondra tarda demasiado en responder. El área inferior cambia a color

azul. Comentarios opinando sobre la apariencia de Alondra: está más delgada.

Alondra: Sí...

Manager: Alondra... *(Suspira)*. Sí, yo sé, yo sé. Ya me voy.

Antes de marcharse de la cocina, Manager se detiene.

Manager: Casi se me olvida, Alondrita.

Manager le entrega a Alondra una tarjeta festiva.

Alondra: ¿Y esto?

Alondra abre la tarjeta y lee las primeras frases. Se voltea, enciende la cocina y espera a que una de las esquinas de la tarjeta prenda fuego. Luego la arroja al lavamanos y observa cómo se quema.

En la barra de reacciones hay emojis de llamitas y fueguitos.

Alondra: La próxima vez ni te molestés en traer esas mierdas.

Alondra vuelve a buscar en las gavetas de abajo. Encuentra en lo más profundo una barrita de semillas, medio polvosa, que destapa y le da mordiscos pequeños y pausados. Hace muecas de asco.

Manager vacila en la puerta de la cocina. Quiere decirle algo, pero...

Alondra: Ya te podés ir, gracias.

Manager se pasa la mano por la cara y sale. Cuando se queda sola en la cocina, Alondra escupe la barrita en el lavamanos. Tiene arcadas.

El área inferior ahora es de un color naranja. Hay más comentarios

insultando a Alondra. Algunos no se aguantan por verla vomitar.

Interfaz de intiME!: El área inferior se desvanece y da lugar a la expansión del área superior. No se permiten interacciones en este momento.

Espacio oscuro que poco a poco va iluminándose con timidez hasta revelar un podio de cristal visiblemente ostentoso. De fondo, un telón aterciopelado que va y viene como olas del mar. Súbitamente se escucha una música triunfal. Lluvia de aplausos. Flashes de luz parpadean arrítmicamente. Magnate, bien trajeado, sube las escaleras del costado y se acerca al podio. Los flashes de luz se armonizan, orquestados por lo que diga y haga Magnate.

Magnate: ¡Hola, buenas noches! Gracias. Gracias. En serio. Gracias.
(Pausa. Magnate sonríe carismáticamente).

Flashes y aplausos. Una voz femenina en tono de felicitación se escucha a lo lejos. Solo Magnate la escucha. Carraspea y saca unas tarjetitas del saco. Supuestamente lee.

Magnate: *Ok, ok. ¿Cómo estamos? (Intenta reírse). Quise empezar por lo esencial en caso de que un desastre natural nos interrumpa y (hace ademán de cortarse el cuello), hasta aquí lleguemos, jaja. (Los flashes apenas parpadean). Ok, ok, público difícil... Eh, continuemos, pues. Esta noche es suya. Ciertamente, nada de esto hubiera sido posible sin ustedes...*

Magnate se queda leyendo demasiado tiempo las tarjetitas, el oleaje del telón se intensifica.

Magnate: Eh... ah... ¡ajá! ¡sí! Miren, su esfuerzo, su sacrificio por este proyecto, nunca fue, nunca es y nunca habrá sido en vano. Esas horas de desvelo, los interminables correos y mensajes de texto, cada eslabón que pulimos a la perfección para satisfacer a la cadena de mando... *(Pausa. Habla bajito, para sí).* ¿Quién putas escribió...? *(Se dirige a los flashes).* Reflexionemos un momento. *(Magnate mira hacia el frente).* Mírense. Dense ese apretón de manos, ese abrazo ¡si quieren! que siempre les dio pena. Puesí, el triunfo es de todos... ¡de todes! Me diría una personita por ahí...

En el telón sube la marea. Se avecina una tormenta.

Interfaz de intiME!: Sigue sin permitirse interacciones.

Llueve torrencialmente. El sillón de la sala de Alondra es tan insólitamente grande que Alondra se ve minúscula y apenas ocupa el espacio de un cojín. Está acurrucada en posición fetal tapándose los oídos.

Alondra: Un abrazo.

Alondra: Por favor.

Se escuchan truenos. Relámpagos caen alrededor de Alondra. Tiembla.

Alondra: Ya no puedo.

Alondra: Un abrazo.

Alondra: Por favor.

Un viento huracanado levanta el sillón gigante. Alondra cierra los ojos.

Alondra: Estoy sola.

Alondra: Ya no quiero.

Alondra: Por favor.

Cae granizo. Alondra grita.

Alondra: Mamá...

El espacio se oscurece. Truenos, viento fuerte, lluvia, granizo.

Un destello blanco en medio de la tempestad se coloca encima de Alondra. Ella abre los ojos y levanta la mirada. Alondra y el destello se miran. El destello parpadea y desaparece.

Vuelve el área inferior de la interfaz de la app.

Las imágenes del área superior vienen desde un lugar elevado. Vemos a Alondra en su sala buscando dónde acomodar el submarino de cristal. Su celular y un tazón de palomitas en la mesita de café frente al sillón. Tocan la puerta. Antes de que Alondra pueda abrir, de un portazo entra Magnate cargando un arreglo floral gigantesco.

Alondra: ¡Ay! Dejame ayudarte...

Alondra corre al lado de Magnate, toma el arreglo de flores y lo deja sobre

la mesita de café. Magnate se sienta y agarra unas cuantas palomitas.

Alondra: ¡No te las vayás a...!

Magnate prueba las palomitas e inmediatamente las escupe.

Magnate: Alondra... ¿Qué putas tienen esas palomitas?

Alondra: Jejeje, bueno... Estaba probando recetas sanas con mis seguidores... Algunas no son muy buenas, pero... No sé... No tengo valor para decirles...

Magnate: ¿Entonces mejor dejás que las prueben? *(Se ríe)*. ¡Sí sos mala!

Alondra se ruboriza. Magnate saca su celular y comienza a responder mensajes.

Alondra: Ehm... ¿Puedo ofrecerte algo de tomar? Dame un momento, voy a la cocina y...

Magnate: *(Sin verla)*. No, no. Ya casi me voy...

Alondra y Magnate permanecen en silencio en el sillón. Alondra lo observa con timidez, en ocasiones mordiéndose los labios y jugando con sus dedos. Magnate levanta la vista y mira a su alrededor.

Magnate: ¿Y esto? *(Tomando el submarino)*. ¿Dónde está tu barquito?

Alondra: Lo quebró. Me dio eso como ofrenda de paz.

Magnate: ¿Y le creés?

Alondra: Pues ya me dejó tres mil perdidas para que le mande lo que falta...

Magnate: Qué viejo más impaciente. Si va a salir bien, puta. Yo estoy a cargo.

Alondra: Sí. Yo no tengo prisas, pero, vos sabés...

Magnate: Claro, claro.

Pausa larga. Magnate hace como que examina el submarino, pero en realidad está mirando los labios de Alondra.

Magnate: Mejor este hubiera quebrado. Está horrible.

Alondra: ¿Verdad? *(Ambos ríen. Pausa)*. Y mirá... ¿ya tenés una fecha de lanzamiento para lo del metaverso?

Magnate: inMEverso!, querida mía. *Marketing*, acordate: lo es todo.

Alondra: No... sí. Tenés razón, perdón. Qué tonta...

Magnate toma la mano de Alondra y la estruja con delicadeza.

Magnate: Ni en broma digás eso. Sos más especial de lo que imaginás.

La barra de reacciones se cambia a color rojo. Comentarios sugieren que la tensión se siente en el aire. Otros dicen que es todo mentira para conseguir más vistas.

Magnate se acerca más a Alondra. Va a acariciarle la cara pero se escucha un pingME! Magnate resopla y saca su celular.

Alondra: *(Se levanta)*. Voy a poner algo de música.

Alondra se acerca al equipo de sonido y lo enciende. Se reanuda la reproducción de "El Noa Noa" de Juan Gabriel. Magnate deja el celular y mira divertido a Alondra, quien vuelve a sentarse en el sillón. Magnate no puede contenerlo más y se parte de risa. Alondra también ríe (nerviosamente).

Magnate: Jamás hubiese esperado de vos que te gustara esa música de señora.

Alondra: *(Se ríe incómoda)*. Sí... Es que... Me trae buenos recuerdos...

Magnate: ¿De cuando salías a bailar, rompiendo corazones?

Alondra: ¡No! No... Es decir... Yo... yo no soy así... No... *(Carraspea)*. Es

la música que escuchaba mi mamá.

Comienza a sonar “Querida” del mismo artista.

Alondra: Ponele... Esa era su canción favorita... *(Pausa)*. Me identifico un montón con la letra porque...

Magnate: ¡Llegaron por mí! *(Se levanta)*. Espero que te hayan gustado las flores. Lo mejor para la mejor. Luego te mando más info sobre lo del inMEverso! Tal vez así el viejo se calma un poco. *(Le guiña un ojo)*.

Alondra también se levanta y le acompaña a la puerta. Magnate, antes de salir, pausa y le acaricia el brazo a Alondra, descendiendo hasta llegar a la espalda baja. Sus dedos se inquietan por bajar un poquito más, pero solo sonríe viendo hacia abajo.

Magnate: Vos... Vos no sabés todo lo que estás haciendo por intiME!, por mí... *(Mirando directamente a Alondra)*. Estamos construyendo algo extraordinario. Te lo voy a deber de por vida.

Magnate suelta la espalda de Alondra y sale. Ella repasa la caricia de Magnate en su cuerpo y regresa despacio al sillón, desplomándose al llegar.

El celular de Alondra vibra sobre la mesita de café. Ella lo toma, lo desbloquea y mira la pantalla. Lee.

Texto en el celular de Alondra: Desde aquí arriba te ves súper bonita.

Eleva la mirada. Busca rápido. Relee la pantalla. Otra vez levanta la mirada. Busca. No encuentra lo que está buscando. Parpadea. El celular vibra otra vez. Lee y se le frunce el ceño.

Texto en el celular de Alondra: Nunca más te dejo solita :) -M!

Alondra se endereza en el sillón. Eleva la mirada otra vez. Busca lento, disimulando el pánico. Encuentra la cámara que ha estado grabándola desde el sitio elevado de la sala. Alondra pierde toda expresión en el rostro. Parpadea. Pasa quién sabe cuánto tiempo mirando fijamente a la cámara. Vuelve a parpadear. Un esbozo de sonrisa se asoma en sus labios.

La imagen en el área superior cambia. Vemos a Alondra llenando una bañera. La barra de reacciones en color gris.

Alondra: Me gustaría jugar a las sirenas. Sumergirme y quedarme ahí un buen rato...

Alondra se agacha y juega con el agua en la bañera.

Alondra: Yo creo que mamá jugaba a las sirenas. Se quedaba ahí abajo. Suspendida, hundida, no sé. Flotando o volando podría ser... Estaba en todos lados, menos aquí.

La bañera se rebalsa. Alondra saca el submarino de cristal y lo acaricia.

Alondra: Sí... Creo que hoy voy a jugar a las sirenas. Solo que...

Alondra se levanta y sale del baño. Regresa con un tostador que conecta en la encimera cerca de la bañera.

Alondra: ...todavía no decido si suspendida o hundida. Aunque también...

Alondra abre el espejo del tocador y saca un bote de pastillas. Saca un puñado y se las empina. Toma el submarino de cristal y lo estrella contra la pared que está junto a la bañera, por lo que algunos trocitos caen al agua. Se le hace un pequeño corte en la muñeca.

Alondra: ...dormida podría ser.

Alondra se desviste y entra lentamente a la bañera. Se estira y se acomoda. Se escuchan los trocitos de cristal revolviéndose en el agua. Alondra se retuerce. Toma un destapador de baño y acaricia el tostador con la parte de ventosa de hule.

Alondra: ¿Qué hacer? Hm...

Alondra le da vuelta al destapador y con la parte del mango de madera acerca el tostador al borde de la encimera, muy cerca de la bañera.

Medio millón de personas conectadas a la transmisión. La barra de reacciones en color rojo. Hay más likes, fueguitos y corazoncitos que emojis de miedo, llanto o fantasmillas.

Alondra pausa de jugar con el tostador y mira directamente hacia la cámara.

Alondra: (Con mucho, mucho amor). ¿Qué pensamos? ¿Lo tiramos, mis amores?

Alondra sonrío dulcemente. Bota al tostador de la encimera. El tostador cuelga.

Alondra: ¿Y ustedes? ¿Así es el show que querían?

Alondra sonrío macabramente. Se acerca al tostador para meterlo al agua.

Alondra: Muy bien, apenas vamos comenzando.

Muchos comentarios le piden a Alondra que pare, que ya se pasó con la broma, pero hay más mensajes pidiendo que ella jale el tostador a la bañera.

Interfaz de intiME!: El área inferior se desvanece y da lugar a la expansión del área superior. No se permiten interacciones en este momento.

Un fondo negro, hondo y profundo. Del centro surge un pequeño destello blanco, le siguen otros destellos en colores vivos y el fondo se llena de colores. Zoom rápido.

Un planeta extraño, ajeno. El suelo es de arena morada. A lo lejos un mar blanco, con olas siempre en retroceso. El avatar de Alondra en ropa playera. Junto a ella, personas de todos los colores y formas. Están en medio de una fiesta. Bailan, ríen y juegan.

Alondra se separa del grupo y se acerca divertida a la cámara.

Alondra: Próximamente, vos y yo. Aquí. Por fin.

Alondra ríe y regresa con el grupo. Está por soplar las velitas de un pastel cuando el encuadre asciende hasta el cielo estrellado con los destellos de colores que aparecieron al principio. Unos textos cierran la interrupción:

Texto en pantalla: ¡Adiós, soledad! ... ¡Para siempre!

Texto en pantalla: El inMEverso! se aproxima... #intime

Interfaz de intiME!: No se permiten interacciones en este momento.

En dos espacios distintos, Manager y Alondra.

Manager, sentado en un banquito, lustra obsesivamente unos zapatos formales.

Manager: Un submarino debe ser tan invisible como sea posible.

Alondra, en mar abierto embravecido, se aferra con fuerza a una boya grande. Su piel está radiante como la espuma de mar a mediodía. Está de espaldas y viste un vestido encapuchado extenso que se pierde en el agua. Hay una máscara blanca donde debería estar su rostro.

Manager: Para evitar una interrupción en la región por explorar, es decir, para evitar hostilidad por parte del ambiente aborigen, es necesario ser paciente.

El vestido de Alondra absorbe el mar. Las olas se enfocan solo en golpear la boya, desestabilizarla.

Manager: En las profundidades hay que moverse con sigilo. Así, poco a poco se acostumbran. Poco a poco te integran, te hacen parte de.

Alondra intenta levantar las piernas para pararse mejor sobre la boya, pero el vestido encapuchado está muy pesado. Tropezó. El golpe de las olas tampoco ayuda mucho.

Manager: Todo movimiento, por mínimo que sea, es calculado.

Alondra se cansa y afloja los brazos. El vestido sigue absorbiendo el mar. La máscara se descuelga de un lado y forma una mueca grotesca.

Manager: Realmente no deberíamos ser capaces de llegar tan abajo.
Realmente no deberíamos sobrevivir ahí. Y sin embargo...

Alondra apenas se aferra a la boya con un brazo. El mar embravecido la azota.

Manager: Uno persiste. Uno resiste. Uno conquista, somete y domina.
Uno establece el ejemplo. Todo por la recompensa. Todo por la reputación. Así se escribe la historia. Esto no es para débiles.

Alondra pierde el equilibrio. Agita y estira los brazos a pesar de que se la están tragando las olas.

Manager: Un submarino debe ser tan invisible como sea posible. Y cuando menos te des cuenta...

Sobre el mar, ahora en calma, flota una máscara. La boya gira sobre su eje.

Manager: Cuando menos te des cuenta, lo que era tuyo ya está en mis manos.

En el área superior, vemos la cocina de Alondra desde un sitio elevado. Magnate abre la refri y observa su interior, luego revisa también las gavetas. Suspira.

Magnate: ¡Alondra! Traeme algo de comer, porfa. Aquí no tenés nada.

Alondra: *(Desde fuera de la cocina, ríe).* ¡Dale! ¡Ya vengo!

Magnate: No te tardés.

Magnate se sienta en la mesa del comedor y saca el celular.

Entra Manager. Le sorprende ver a Magnate. Tose.

*El área inferior bloqueada introduce únicamente un mensaje de
hashtags enloop: #sevienencositas #máscerquita #intime*

Manager: ¿Debería preocuparme porque no sé cómo entraste aquí?
Alondra no está.

Pausa. Magnate sigue con la vista clavada en su celular.

Magnate: Mirá, a vos te vale verga cómo llego y cómo me voy. Yo hago lo que me da la gana. Ella también. Y la verdad, hasta podría decir lo mismo de vos. *(Lo mira directamente).* ¿Qué putas hacés aquí?

Manager evade su mirada y no responde. Magnate vuelve a su celular.

Pausa. Magnate se rasca la cabeza y resopla.

Magnate: ¿Sabés qué? Vale verga. Esos tus silencios son lo que más me emputan de vos. Cuando tenés que mantener el hocico cerrado, ahí estás pendejeando, hablando pura mierda, pero cuando tenés chance de acomodarte bien los huevos y hablar como hombre, ahí te quedás, puro maricón.

Pausa larga.

Manager: Si me permitís, me parece más “maricón” decir que ella hace lo

que le da la gana. Y fijate que tiene sentido porque es como que si para pensar semejante babosada te hubiesen tenido que meter el puño en el cul...

Magnate: *(Interrumpiéndole).* ¿Qué?

Manager: ¿Como que qué? Dejá de hacerte el pendejo. Bien sabés...

Pausa.

Magnate: Ajá, seguí.

Manager no responde.

Magnate: No, decime. Como soy bien pendejo.

Manager no responde. Magnate se levanta y lentamente se acerca a Manager.

Magnate: Como soy bien pendejo, tan pero tan pendejo, no tengo ni puta idea de qué me estás reclamando. Cerote. Hijueputa impaciente. Como si no supieras dónde estamos...

Magnate le señala la cámara de la cocina y vuelve a sentarse en el comedor. Toma su celular y escribe. Manager recibe una notificación en su teléfono. Lee.

Manager: Aquí falta.

Magnate: No llegaste a las cifras.

Manager: Pero ella...

Magnate: No llegaste.

Manager: Mirá, las estadísticas han subido muchísimo...

Magnate: Había una meta y no la cumpliste.

Pausa. Manager guarda su celular.

Manager: Vos estabas de acuerdo con mi idea... Esos números... Te dije que iba a tomar tiempo llegar hasta ahí y lo menos que teníamos era tiempo...

Magnate: *(Interrumpe)*. Me vale verga, pendejo. No es no. No llegaste. No cumpliste. No hay más plata. Simple y sencillo.

Alondra irrumpe en la cocina. Se acerca al comedor, le tira a Magnate una bolsa de papitas y le avienta el contenido de una botella destapada de gaseosa.

Alondra: Simple y sencillo, ¿verdad? *(Imitando la voz de Magnate)*. Pendejo.

Antes de que Magnate pueda contestar, Alondra sale y cierra de un portazo. Se esboza una sonrisa en la cara de Manager. Magnate, chorreando gaseosa, suelta el celular y se queda viendo hacia el suelo.

Manager se afloja la corbata y se desabotona el cuello de la camisa.

Manager: Ay, no. No me vayás a decir que te sentís mal.

Magnate permanece en silencio. Sigue mirando hacia el suelo.

Manager: Vos sí sos... Puta, lloraste aquí y allá, hoy sí, bien maricón, porque se te iba a caer el proyectito "íntimi". ¿Y quién fue el único que te escuchó? ¿Quién fue el único que hizo algo? Decime.

Manager se acerca a la encimera y busca un vaso entre las gavetas superiores. Voltea hacia Magnate.

Manager: Quiero recordarte que vos estabas pidiendo un milagro. Y yo no sé vos, pero los milagros siempre... *(Pausa)*. Qué barbaridad.

¿Así que ella no solo te salvaba la *app*, pues? ¿También a vos?

Magnate no responde. Manager se sirve agua.

Manager: *(Risa polvosa)*. No me lo puedo creer. Conque había algo más importante que “el proyecto de toda tu vida” después de todo. Qué pendejada. Dejame decirte un consejo: No pensés con la verga, papaíto. Culos hay por todas partes. Mejores he comido yo, ¡y mirá cómo soy! *(Se carcajea)*.

Pausa. Manager coloca una pizquita de sal en el vaso. Revuelve. Magnate no responde, solo se seca el sudor de las manos en sus piernas.

Manager: ¿Entonces? ¿Ya no la grabamos? Puta, y tan rica que se mira en los videítos del baño...

Manager bebe. Magnate hace puños con las manos.

Manager: Porque ya la probaste, ¿verdad? *(Pausa)*. ¿Me la compartís?

Magnate se levanta. Estira el brazo con el puño apretado. Manager lo detiene en el aire.

Manager: Me terminás de depositar lo que falta y un poquito más. Luego, vas a buscar a tus buitres cerotes que te llevan lo legal y me das tu parte de las acciones de la *app*. Tenés dos horas.

Magnate: ¿Y por qué putas voy a hacer eso?

Manager se saca del saco un sobre manchado con café. Magnate palidece.

Manager: Sí sabés qué hay aquí dentro, ¿verdad? ¿O querés que también se sepa de quién realmente fue la idea de “íntimi”?

Magnate, derrotado, se reclina contra el lavamanos. Manager se acerca y deposita el vaso usado.

Manager: Bueno, así es la vida de los artistas. Vos y yo somos artistas, campeón. Esto que hemos hecho (*señalando a la cámara de la cocina*) es arte... Dos horas.

Manager sale de la cocina. Despacio, Magnate regresa al comedor y se sienta. La bolsa de papitas lo observa fijamente.

Un glitch en la interfaz de intiME! distorsiona la imagen en el área superior.

Aparece un fondo negro con letras blancas. Sigue sin permitirse interacciones.

Texto en pantalla: Tenemos algunos problemas técnicos...

Texto en pantalla: (Sí, sabemos que es molesto)

Texto en pantalla: Esperanos un momento...

Pausa. Fondo completamente negro.

Texto en pantalla: (Valdrá la pena la espera. Por supuesto)

Texto en pantalla: (El show debe continuar. Lo mejor está por venir.)

De nuevo el fondo completamente negro. Zoom rápido.

Texto en pantalla: ¡Adiós, soledad! ... ¡Para siempre! #intime

Se restablece la interfaz de la app. Sigue la expansión del área superior y el bloqueo en el área inferior, aunque ahora hay un cambio pequeño: solo permite el like como interacción y un nuevo mensajito la recorre en loop:

Hace un año... #throwback #intime

En el área superior, Alondra está subida en una escalera terminando de pintar de blanco la sala cálida, limpia y minimalista. Baja y toma una botella con agua, la destapa y bebe un largo trago.

Alondra: Holi. Yo... Quiero darles las gracias. De verdad. Esto de subir mi vida a intiME! empezó como una distracción. Una distracción de... Bueno, ya no importa. Estoy mejor ahora. ¡Miren este lugar! *(Pausa larga)*. A veces no termino de creérmelo, ¿saben? Siento un poquito de culpa... Hay personas allá afuera haciendo cosas tremendas por el mundo y yo... Yo estoy aquí. También hace poco leí un mensajito de alguien describiéndome como un granito de sal que le ponía sabor a sus días, y me pareció muy divertido. ¿Qué pasa si no te gusta la comida salada? ¿o sos alérgico a la sal? Es posible, puesí. *(Se ríe)*. Bueno, para gustos, colores, ¿verdad? Ustedes han sido muy amables conmigo, acompañándome en este viaje. Les agradezco de corazón. Cuando has pasado sola muchísimo tiempo, se siente rara la compañía. Aunque, bueno, están del otro lado de la pantalla y... *(Pausa larga)*. ¿Saben? Quizás se escuche ridículo, pero yo daría mi vida por quien me necesite. Y tal vez soy necesitada aquí, en la pantalla. Al final, nos acerca, puesí. Nadie tiene por qué estar solo, sola... *(Pausa)*. He... he aprendido lo que es el amor acá. No... No me esperaba sentir tan bonito, más cuando viene así, a lo *random*, sin intereses de por medio. Están aquí para mí porque me quieren,

lo menos que puedo hacer es estar aquí porque les quiero, ¿no les parece?

Alondra se acerca a la pared recién pintada y la toca. Se mancha la mano. Todavía no se seca la pintura.

Alondra: ¡Ups! Va a tocar darle una repasada. Pero así pasa, como ustedes me han dicho: al final, todo va a estar bien. Hasta luego, mis amores. *(Pausa)*. ¿Les gusta ese nombre? A mí me gusta.

Alondra, sonriente, se acerca a apagar la pantalla.

Vuelven todas las interacciones del área inferior de la interfaz de la app.

Área superior presenta sala blanca y minimalista, ahora fría, sucia y descuidada. Las tiritas de luces LED tienen secciones que ya no encienden. Las plantas están marchitas. En el humidificador está empezando a cultivarse moho.

Más de un millón de personas conectadas a la transmisión.

Alondra, con restos de maquillaje en la cara, despeinada, demacrada y ojerosa, saca del encuadre su mesita de café y extiende su tapete de yoga. Se sienta. Hay manchas descoloridas en su ropa.

Alondra: Mis amores, hoy tenemos una actividad especial. Abran conmigo este paquete que me ha llegado. ¿Qué creen que sea?

Área inferior color amarillo pastel. Emojis de regalos, corazones y brillitos. Algunos comentarios se quejan de la apariencia de Alondra, que se ha descuidado por andar de famosa. Otros celebran su cambio de imagen: muy natural. Un mensajito pregunta dónde se encuentran esas tiritas de luces LED que se encienden a medias, que están muy bonitas.

Alondra introduce al encuadre una caja de cartón que abre con un cúter. Saca de ella un juego de acuarelas, una botella pequeña con alcohol, un frasquito con sal y unos pinceles puntiagudos.

Alondra: ¡Miren qué belleza! ¿Alguien quiere pintar conmigo?

Alondra ni siquiera lee los comentarios de la transmisión. Área inferior cambia a color rosado pastel. Emojis de paletas de pintura, pinceles y corazones de distintos colores.

Alondra: Pero, vengan, mis amores, vengan aquí y pintemos.

Alondra abre el juego de acuarelas y coloca un poco del alcohol en un hueco del estuche. Examina los pinceles. Se abstrae viendo los extremos puntiagudos, que recorre con las yemas de los dedos.

Alondra: ¿Qué debería pintar?

Alondra abre el frasquito con sal y lo huele.

Alondra: ¡Por supuesto! ¡Nada más hermoso!

Los comentarios en el área inferior están en debate porque no saben qué tiene el frasquito. Un mensajito menciona que seguramente es droga, atrayendo más personas a la transmisión. Nuevos comentarios preguntan si al fin va a dejar de ser la niña perfecta, bien portada, que no mata ni a

una mosca. No se aguantan por que se acabe el show. O más bien, por ver si llega a drogarse en directo.

El área inferior cambia a color rosado intenso.

Alondra: Pero, bueno, ¿y cuándo piensan venir, mis amores? Les estoy esperando. Ya sé qué podemos pintar.

Alondra se acerca a la cámara hasta quedar incómodamente cerca. Realmente solo se ve su ojo. Observa. Parpadea. Espera.

En el área inferior hay emojis de ojo. Algunos comentarios la tachan de ridícula. Los insultos también se agravan poco a poco. Muy pocos mensajes preguntan si está bien, si necesita ayuda.

Alondra: ¡Guau! ¡Qué barbaridad! Si somos un montón. ¡Bienvenides, bienvenides! ¡Todes son bienvenides!

Alondra se levanta del tapete y sale del encuadre. Comienza a sonar una canción que en principio no se identifica cuál es.

Alondra: Con más razón tenemos que pintar lo que vamos a pintar.

Alondra recupera la caja. Busca.

Alondra: ¡Mis amores! Aquí no venía dónde pintar. *(Ríe)*.

En el área inferior, ahora en color rojo oscuro, hay una guerra de comentarios para defender o agredir a Alondra. Ella sigue sin leer los comentarios de la transmisión.

Alondra: Tranqui, tranqui, que todo tiene solución. Ya se me ocurrió el lienzo perfecto.

Alondra se quita la ropa hasta quedar en ropa interior. Se vislumbran unas cicatrices a medio sanar en los muslos.

La transmisión sobrepasa los cinco millones de visitas. Hay una tregua en la guerra de comentarios: Alondra está delgadísima, se va a quebrar. Comienzan a organizar el velorio: quién lleva el pan dulce, quién el café, un emprendimiento se ofrece a vender recuerdos con precio rebajado porque Alondra pasó de moda, un centro de cirugía plástica comenta que pueden dejarla bonita otra vez para el ataúd. Emojis de palomitas volando y hashtags de #rip o #qepd.

Alondra: Yo digo que esto funciona. ¿No creen?

Alondra toma un pincel y lo remoja en el alcohol. Pasa el pincel mojado por el brazo. No se ve nada nuevo.

Alondra: Hmm...

Alondra remoja otro pincel en una de las acuarelas. Pasa el pincel sobre el mismo recorrido que hizo con el alcohol.

Alondra: ¡Qué bonito!

Alondra comienza a intercalar pinceles con las acuarelas y el alcohol. Se pinta los brazos, la cara, el cuello, el pecho, el abdomen, los muslos, las piernas...

En los comentarios, entre los insultos y obscenidades, llueven emojis de corazones de distintos colores. Apenas hay comentarios sobre pedir ayuda.

Alondra deja de pintar y sube el volumen de la música. La canción es reconocible por fin: “Querida” de Juan Gabriel. Alondra regresa al encuadre y besa la cámara repetidamente, perdiendo energía entre beso y

beso. La imagen queda un poco empañada.

Alondra: Amores... No... ¿No les gusta?

Alondra mira más allá del encuadre, ausente y encorvada.

Alondra: Están muy opacos, ¿verdad?

Alondra se estira y toma el cúter.

Alondra: Ahorita lo arreglo.

Alondra abre las heridas a medio sanar en sus muslos. Mezcla la sangre que va saliendo con las acuarelas y el alcohol. Efectivamente, la pintura en su cuerpo es mucho más vívida.

Alondra: ¿Por qué tardan tanto? Ya casi no queda espacio para pintar en el lienzo...

La transmisión sobrepasa los catorce millones de personas. Un mensaje en el área inferior, que atraviesa la pantalla como titular de noticiero, confirma que se ha roto un récord: es la transmisión más vista en la historia de intiME!

Texto en pantalla: ¡Vencimos a la soledad! ¡Vos y yo hicimos historia! #intime

Alondra se corta en los brazos. Toma el frasquito, saca un poco de sal y lo espolvorea sobre la mezcla de acuarelas y sangre. Alondra gime.

El área inferior se transforma en un color rojo sangre. Emojis de aplausos, estrellitas y gotitas de sangre. Sí hay mensajes de terror y miedo, pero la fascinación se esparce con mayor velocidad.

Alondra: ¿Ya adivinaron qué estoy pintando? *(Pausa)*. ¡Sí! ¡El mar! ¡El mar! *(Pausa larga)*. El mar al que iba con... con mi mamá.

Alondra esparce más de sal en sus heridas. Gime, grita, llora. Todo muy suavcito, en un sonido apenas audible.

Más personas se suman a la transmisión. En el área inferior, nadie pregunta ya por el bienestar de Alondra. Nunca habían visto un espectáculo como este: Alondra es una superestrella.

Alondra: Falta el toque final, mis amores. Lo prepararé con mucho amor...

Alondra observa los pinceles puntiagudos. Respira hondo y, uno por uno, se los va clavando en las costillas.

Alondra: ¡Ta-rán! ¡Mi obra maestra!

La música se ha trabado en la misma parte: el minuto final de “Querida” de Juan Gabriel.

Alondra ríe débilmente. Le cuesta respirar. Se abraza y baila como puede en el lugar. Intenta tararear la canción, pero le agarra un ataque de tos. Ríe.

La interfaz de intiME! se congela.

En la interfaz de intiME!, el área inferior se desvanece y da lugar a la expansión del área superior. No se permiten interacciones en este momento.

De vuelta en el espacio con el telón aterciopelado y el podio de cristal.

Magnate: Puesí, el triunfo es de todos... ¡de todes! Me diría una personita por ahí... *(Carraspea)*. Esa personita...

Se escucha una risa femenina burbujeante. A Magnate se le caen las tarjetitas. Magnate busca, busca, busca y no la encuentra. El telón se “embrava”, como el mar antes de la tormenta. Busca. No encuentra a la dueña de la risa. Busca. No la encuentra. Quiere decirle algo. Un nudo en la garganta.

Magnate: *(Muy suave)*. Yo no... No te mentí... Solo... Vos... Vos salvabas todo esto... *(Pausa)*. Si... Si estuvieras aquí... Entenderías...

Un grito femenino irrumpe en el espacio. Los flashes parpadean ridículamente rápido, es enceguecedor. El podio de cristal se agrieta. A Magnate le da un ataque de tos, le falta el aire. Lleva los brazos hacia arriba. Bracea. Se asfixia.

Magnate: Fue... Fue por tu bien... ¿sabés?... Todo... Todo esto...

El podio de cristal se quiebra. Algunos flashes se queman con estrépito, como una explosión. Fuego. Gritos. Lamentos. Rayos y truenos. Un viento huracanado impulsa el telón, cuyos movimientos ahora asemejan los tentáculos de un pulpo gigante.

Los tentáculos del telón agarran a Magnate por las extremidades y la nuca, enredándose con firmeza. Un tentáculo grueso aplica demasiada fuerza en la nuca y se escucha el crujido.

Con afán titiritero, los tentáculos enderezan el cuerpo, arreglándole el saco y la corbata en medio del caos. El tentáculo grueso agarra la cabeza y la manipula como si fuera a decir algo.

Los tentáculos se devoran a Magnate. El mar está en calma otra vez.

Interfaz de intiME!: No se permiten interacciones en este momento.

Un fondo negro y texto en letras blancas.

Texto en pantalla: Cargando...

Texto en pantalla: Un momento...

Texto en pantalla: Cargando...

Fondo completamente negro. Zoom rápido.

Texto en pantalla: ¡Adiós, soledad! ... ¡Otra vez! #intime

Regresa el área inferior de la interfaz. En el área superior vemos a una chica, joven, a lo lejos se parece a Alondra. Tiene los ojos rojos y moquea. Limpia algo fuera de cámara con la manga de su sudadera. La manga se llena de manchitas de sangre.

Suena un pingME! y el área superior se divide. Aparece Magnate y aplaude con una sonrisa inmensa. Esta imagen se repite en loop, por lo que cuando Magnate habla no hay concordancia entre lo que dice y la sonrisa que permanece en su boca.

¿Magnate?: ¡Hola, hola, hola! Es un grandísimo honor para mí anunciarte que te has convertido en la imagen oficial de inti...

La chica se acerca a la pantalla.

El área inferior cambia a color dorado y titila con brillitos.

¿Magnate?: ¡Hola, hola, hola! Es un grandísimo honor para mí
anunciarte que...

*Entre las comisuras de la boca de la chica comienza a asomarse una
sonrisa.*

intiME!

Adela Jenny, 2024

Primera edición (Digital)

Los Del Quinto Piso Editores

San Salvador, El Salvador, 2024

América Central

Edición: Jorgelina Cerritos

Revisión de texto: Adela Jenny

Diagramación: Víctor Candray

Publicación digital: <https://www.jorgelinacerritos.com/>



17 años de Teatro

